

CUARESMA 2005

¡ES HORA!

Un nuevo año nos enfrentamos juntos a la Cuaresma, tiempo privilegiado que Dios Padre nos regala. Dios, abismo de ternura que diría San Vicente nos quiere libres, auténticos, felices. y nos invita a vivir este tiempo como una llamada a la ALEGRÍA, a la FELICIDAD.

Como educadores estamos llamados a acompañar durante este tiempo a nuestros alumnos, pero el camino que ellos recorren hemos de recorrerlo también nosotros como grupo y personalmente, por eso y como siempre hacemos, es necesario que dediquemos un tiempo a reflexionar el Evangelio de la semana y a preparar, con los compañeros la tutoría de los alumnos de cada semana



Este año vamos a trabajar con la imagen del reloj

Cada semana trabajaremos en una de las partes de la Eucaristía.

Así:

PRIMERA SEMANA	14-20 Febrero ¡ES HORA DE ESFORZARSE!
SEGUNDA SEMANA	21 – 27 Febrero ¡ES HORA DE VIVIR EN PROFUNDIDAD!
TERCERA SEMANA	28 Febrero – 6 Marzo ¡ES HORA DE SABER ESCUCHAR!
CUARTA SEMANA	7- 12 Marzo ¡ES HORA DE LA LUZ!
QUINTA SEMANA	14 – 20 Marzo Coincide con la Semana de Vocación Misión. En su momento entregaremos los materiales

Cada semana deberíamos realizar las siguientes actividades:

1. Explicar las ideas de fondo de la semana.
2. Diálogo a partir del cuestionario, ficha, imagen, cuento...
3. Lectura y comentario del texto evangélico
4. Explicación de la frase de la semana.
5. Realización de la ficha de la semana

Cada semana tiene un mini cartel (un reloj diferente) que iremos poniendo en la moqueta de la clase hasta formar al final el mural de este año.

Encuentro

Conversión

La Palabra

Lo importante

De éxodo

Del corazón

LA ESENCIA

Relación

DIOS NOS ESTÁ LLAMANDO

La Cuaresma es tiempo de alegría, porque es tiempo de encuentro

La Cuaresma es tiempo de oración porque es tiempo de relación.

La Cuaresma es tiempo de ayuno, porque es tiempo de lo esencial.

La Cuaresma es tiempo de escucha porque es tiempo de la Palabra

La Cuaresma es tiempo de novedad por que es tiempo de conversión.

La Cuaresma es tiempo de limosna porque es tiempo de lo importante

La Cuaresma es tiempo de silencio porque es tiempo de corazón.

La Cuaresma es tiempo de camino porque es tiempo de éxodo.

La Cuaresma es tiempo de verdad porque es tiempo de lo fundamental.

La Cuaresma es tiempo de búsqueda porque Dios nos está llamando.

NARRACIÓN PARA COMENZAR LA CUARESMA:

(Habría que adaptarla a las diferentes edades, aunque la idea es la misma)

Me lo regalaron en una de esas insoportables charlas de publicidad. Tengo que aguantarlas para que no crean que padezco desinterés por los asuntos de la empresa. Y menos ahora, que mejoraron mi contrato... Total, que llegué a casa para cenar y lo dejé encima de la mesita de la cocina. Estaba metido en una cajita poco más grande que mi mano. La funda de plástico dejaba ver un reloj asustado y sorprendido.

A la mañana siguiente continuaba allí, esperando que alguien lo sacara de su celda de cartón. Lo abrí, retirando el celofán —ése que se quita tan mal— y, ¡sorpresa!, dio un salto, dejándose caer primero sobre la mesa, luego aterrizó en el suelo. Se puso a reconocer la casa ante mis ojos atónitos. Una de tres. O yo seguía dormida (muy posible). O aquel reloj estaba husmeando con sus agujas en los rincones de mi casa, como Pedro por la suya. O los japoneses le habían metido demasiados microchips, hasta convertirlo en un inesperado robot doméstico.

Logré tomarlo en mis manos. Lo miré despacio y él a mí. Parecían imágenes de esas pelis donde se mezclan personas reales con dibujos animados. Una esfera bien redonda. El color rojo-burdeos para la carcasa del reloj. ¿Y los números? Doce y todos bien ordenaditos alrededor del eje central. Menos mal... No soportaba los relojes sin números. Las agujas: una corta y otra larga, que parecían unos bigotes desiguales. Por suerte, hablaba mi idioma. Venía de Asia. Estaba contento, casi excitado ante todo lo que le permitían ver sus ojos de plástico. Estaba preparado para indicar siempre la hora. Y se mostraba satisfecho de poder, por fin, desempeñar la función para la que fue diseñado. Pasamos mucho rato hablando en el sofá. No me lo podía creer: echaba yo una parrafada con mi reloj... Estaba contándome cómo le llevaron junto a otros cientos de relojes a la charla de publicidad cuando me fijé en sus mostachos erizados hasta las dos menos diez. ¿Tan tarde? Era sábado y, después de levantarme sin prisas, había pasado la mañana hablando con aquel informador de cronos.

Durante el sábado y el domingo pude comprobar la exactitud de la hora que marcaba mi nuevo amigo. Mañana lunes me despertaría para mi trabajo. Marqué las siete en la pequeña manecilla y el sueño me vencía. Caí rendida en la almohada. Al día siguiente empezaba en otra sección de mi empresa. Soy telefonista de una marca de telecomunicaciones. Debía llegar fresca. Y además me llamo Rosa.

Me despertó la luz del sol. ¡Qué extraño! Miré la hora. ¡No podía ser! Las diez menos cuarto de la mañana. ¡Mi trabajo! ¡Mi nuevo puesto! Mi cara de susto se transformó en rostro de ira. Sentada en la cama, cogí al rojo reloj con las dos manos. Lo agité. El reloj cerraba sus ojos por vergüenza y la placa blanca central donde giraban las manecillas se puso tímidamente roja también. No tenía tiempo que perder, pero... a la noche..., a la noche te meto en la caja y estrello tu marca japonesa en el contenedor. ¡Hasta luego! Y me marché a la carrera, con los pelos en greñas, mal vestida y sin desayunar.

Cayó el manto oscuro de la noche en la ciudad y yo regresaba a mi hogar. ¿Habría sido un sueño todo aquello del reloj al que no le funcionaba la alarma? Trabajé todo el día con la imagen del reloj burlón en mi cabeza, maquinando solucio-

nes a lo que me pasaba. No podía ser mentira; había llegado tarde por culpa de él. Pude alegar una urgencia in extremis, que mi jefa aceptó sin creérselo, por supuesto.

Entré en casa y me dirigí al dormitorio. Encima de la mesita de noche seguía el asiático invento con los ojos cerrados de pavor ante las consecuencias. Permanecía inmóvil. Seguro que temía mi regreso, porque me marché templando gaitas. Ciertamente tenía motivos para desalojarlo de casa.

Lo tomé en mis manos y abrió los ojos con pánico. Miré la pestaña donde indica la posición de despertador. En la manecilla puse la hora: las siete y media de la tarde. Hizo un leve clic y nada de nada. Todo siguió en calma. El reloj abrió su boca y me dijo que no sabía... Que creía que sí funcionaría. El malhumor se me estaba pasando. Siguió: —Mira que soy tu reloj. Me ofrecieron como un regalo para ti. Te pertenezco por entero.

Destapé con cuidado la solapa trasera donde entran las pilas y se ven las ruedecillas dentadas del reloj. Rasqué un poco y salieron unos trozos de papel. Quizá hubiera sido aquello el obstáculo para hacer contacto. Probé de nuevo con la hora y, efectivamente, pitó y pitó con estruendo en la sala. El reloj, cabizbajo, se había dejado manipular con pesadumbre y humillación. Cuando escuchó su corazón de zumbido, saltó de mis manos y de nuevo correteaba por el piso: —¡Sí funciona, sí funciona! Puedo dar la hora y sonar con potencia. ¡Viva, viva...!

Irremediablemente tendría que asumir mi parte de culpa: había mirado la hora, pero no comprobé la eficacia del despertador. Seguía zumbando y pitando por los pasillos. Cuando se calmó vino a mí. Saltó hasta la encimera de la cocina, donde preparaba una ensalada. Pasó delante de la lechuga y me dijo: —Ponme en hora para despertarte mañana, que no te volveré a fallar.

Y tomó un poco de tomate, rojo como él, cortado en la ensaladera. Lo probó y se dejó sentir un humm de delicioso paladar. ¿Estaría tornándose humano el corazón todo a cien del relojito?

PRIMERA SEMANA

ES HORA DE: esforzarse

IDEAS DE FONDO:

- Explicar qué es la cuaresma. Motivar con el cuento de los relojes.
- Esta semana tenemos de fondo el tema del esfuerzo y la superación: Es hora de salir, de caminar, de no conformarse con lo ya hecho, de superarse.
- ¿Qué podemos hacer mejor? ¿Qué estamos haciendo a medias?
- La propuesta de Jesús de Nazaret es de esfuerzo y superación.

Propuesta de trabajo con los alumnos.

Ofrecemos un cuento de Mamerto Menapace para trabajar con ellos la idea del esfuerzo:

Pasado algún tiempo, nuestra Ranita salió con una amiga a recorrer la ciudad, aprovechando los charcos que dejara una gran lluvia. Ustedes saben que las ranitas sienten una especial alegría luego de los grandes chaparrones, y que esta alegría las induce a salir de sus refugios para recorrer mundo.

Su paseo las llevó más allá de las quintas. Al pasar frente a una chacra de las afueras, se encontraron con un gran edificio que tenía las puertas abiertas. Y llenas de curiosidad se animaron mutuamente a entrar. Era una quesería. En el centro de la gran sala había una enorme tina de leche. Desde el suelo hasta su borde, un tablón permitió a ambas ranitas, trepar hasta la gran ola, en su afán de ver cómo era la leche.

Pero calculando mal el último saltito, se fueron las dos de cabeza dentro de la tina, zambulléndose en la leche. Lamentablemente pasó lo que suele pasar siempre: caer fue una cosa fácil; salir, era el problema. Porque desde la superficie de la leche hasta el borde del recipiente, había como dos cuartas de diferencia, y aquí era imposible ponerse en vertical. El líquido no ofrecía apoyo, ni para erguirse ni para saltar.

Comenzó el pataleo. Pero luego de un rato la amiga se dio por vencida. Constató que todos los esfuerzos eran inútiles, y se tiró al fondo. Lo último que se le escuchó fue: "Glu-glu-glú", que es lo que suelen decir todos los que se dan por vencidos.

Nuestra Ranita en cambio no se rindió. Se dijo que mientras viviera seguiría pataleando. Y pataleó, pataleó y pataleó. Tanta energía y constancia puso en su esfuerzo, que finalmente logró solidificar la nata que había en la leche, y parándose sobre el pan de manteca, hizo pie y salto para afuera.

Rumiando el relato

- ¿De qué nos habla el relato?
- ¿Cuáles son los personajes principales?
- ¿Qué sucede en un paseo? ¿Qué dificultad/peligro encuentran?
- ¿Cómo reacciona cada ranita ante la situación inesperada?
- ¿Qué sucede al final del cuento? ¿Qué características personales positivas enseña este relato?

Descubriendo el mensaje

- El cuento nos ayuda a reflexionar sobre el sentido del esfuerzo y la perseverancia.
- ¿Encuentras semejanzas o parecidos entre la situación que viven las ranitas y algún momento de tu vida? ¿Cuál? Compartirlo con los demás.
- ¿Qué diferencias observamos en la conducta de las dos ranitas? ¿Te ha sucedido alguna vez actuar como alguna de ellas? ¿En qué situación? Compartir.
- ¿Qué características personales positivas reconoces en la ranita que salvó su vida? ¿Conoces personas con estas características? Mencionar ejemplos y compartir.
- ¿De qué manera podemos crecer en esas características?
- ¿Qué aprendemos para nuestra vida a partir del cuento?

Para hacer:

- Lectura de la frase del Evangelio de la Semana.
- Después de haber reflexionado en el texto, en la hoja de trabajo personal sería bueno hacer una lista de los caprichos que tenemos y por los que nos dejamos llevar.
- Ver a qué me puedo comprometer para ser una persona más esforzada
- Colocar el reloj de la semana en el panel

Para terminar la tutoría:

**Danos fuerzas
para superar las dificultades**

Señor,
danos fuerzas
para superar las dificultades.
A veces los problemas
parecen sin solución
y nuestras fuerzas flaquean
ante las adversidades.
A veces tenemos
la tentación de bajar los brazos
y no luchar por nuestros objetivos,
las metas de nuestra vida.
A veces las cosas que vivimos
parecen como muros
que no podemos franquear
y nos cierran los caminos.
Señor,
en estos momentos...
danos tu aliento
para salir adelante.
Ayúdanos a confiar en Tí
y también en nuestras fuerzas.
Danos perseverancia
para los tiempos de esfuerzo,
para mantener la alegría,
la esperanza,
y no dejar nunca de luchar
para alcanzar nuestras metas.
Señor danos constancia
y paciencia,
para salir adelante,
para crecer y dar frutos

SEGUNDA SEMANA

ES HORA DE: vivir en profundidad

IDEAS DE FONDO

- En el mundo en el que vivimos, prima la publicidad, la apariencia el qué dirán.
- El cristiano intenta vivir desde la profundidad, no desde la superficialidad.
- Podemos descubrir dos tipos de luz: la que brota de la moda, de lo superficial y la que brota de la verdad, de Jesús de Nazaret.
- Es necesario ir al fondo de las cosas.
- El texto evangélico de la semana es el de la transfiguración: Mt 17, 1-9 Son dos las frases que nos van a acompañar:
 - Este es mi hijo ¿Escuchadlo!
 - ¡Levantaos! ¡No temáis!

PROPUESTA DE TRABAJO CON LOS ALUMNOS:

Comentario del siguiente texto:

Eran dos estanques hermanos. Los dos tenían una misma fuente que les alimentaba. Y el agua corría por ellos abundantemente. Pero resultó que, conforme iban creciendo, el primero se hizo muy vanidoso y presumía ante su hermano de ocupar una gran superficie rodeada de mármoles de mucho precio, de reflejar los rayos solares en sus aguas con hermosas y variadas luces, y de poseer un complicado sistema para que elegantes, surtidores de agua fueran cambiando incesantemente de forma y color.

Y llegó el verano y con ellos los excursionistas. Todos ellos eligieron el olvidado estanque de agua profunda, en cuyas orillas fueron creciendo espontáneamente frescas hierbas y árboles con sombra. Solamente algunos insensatos acudieron al hermano presumido, pero sus pies se escaldaban con el mármol, y su poca profundidad lastimó la cabeza de los que se dejaron llevar por las apariencias de grandeza.

Y para colmo de desdichas, hubo una gran sequía y la fuente que les alimentaba a ambos dejó de manar. Como las aguas del primero carecían de profundidad, se secaron en poco tiempo, a pesar de sus enormes dimensiones. El segundo, por el contrario, se había preocupado de ahondar en su interior y de llenarlo. Albergaba en él tal cantidad de agua, que se ofreció generosamente a los hombres del lugar para que pudieran regar sus campos, sin que por eso llegara nunca a agotarse.

- ¿Qué dos formas de vivir quedan reflejadas en esta historia?
- ¿Qué te sugieren las expresiones: "los dos tenían una misma fuente", "Gran Superficie", "ahondar en su interior y llenarlo".
- ¿Qué nos sucede cuando nos comportamos como los dos estanques?

OTRAS ACTIVIDADES

- Se podrían hacer dos listas, de cuando doy luz superficial y cuando doy luz interior
- Coger dos trozos de cartulina o de papel uno blanco y otro negro. Escribir y comprobar en qué lado se ve mejor. Transportarlo a ejemplos de la vida donde se nos vea la luz interior o nos dejemos llevar por las apariencias. Sacar conclusiones
- Hacer un debate sobre la moda o la importancia de qué dirán.
- Con los mayores: comentar la canción de Pedro Guerra: "Tendencias" del CD "Bolsillos"

Los alumnos escriben las conclusiones en el cuadernillo. Se coloca el reloj de la semana en el panel de la clase.

Para terminar.

Señor, Tú llegas hasta el fondo y me conoces por dentro.
 Lo sé, me conoces cuando no paro y cuando no sé qué hacer
 Mis ilusiones y mis deseos los entiendes como si fueran tuyos.
 En mi camino has puesto tu huella,
 en mi descanso te has sentado a mi lado,
 todos mis proyectos los has tocado palmo a palmo.
 Tú oyes el corazón del hombre sumido en el silencio.
 Cuando aún no tiene palabras para abrirse a ti.
 Es increíble. Me tienes agarrado totalmente,
 me cubres con tu palma y me siento tuyo.
 Como grano de arena en el desierto,
 como gota de agua perdida en el mar,
 así me encuentro ante Ti
 Dios mío, quiero abrir mis brazos y abrazarte,
 quiero llegar hasta tu orilla y nunca toco tu tierra.
 Tú eres como el manantial de donde brota el río
 como raíz de donde arranca el árbol
 tu vida se ha hecho vida en mis entrañas.
 Me has dado el origen y quieres que camine
 hacia la meta que no es otra sino Tú.
 Sólo tu amor da respuesta a mi pregunta.
 Te doy gracias porque me has llamado a ser feliz.

TERCERA SEMANA

ES HORA DE: saber escuchar

IDEAS DE FONDO.

- El evangelio de la Semana es el de La Samaritana.
- Nos ofrece dos posibilidades de líneas de reflexión, aunque muy unidas entre sí:
 - El saber escuchar .Jesús ejemplo de diálogo. Acepta a La Samaritana tal como es, no la condena. Sabe sacar lo mejor que hay en ella.
 - El perdón. Reconocer nuestra realidad, aceptar nuestras limitaciones, desde el convencimiento de que Jesús nos quiere tal como somos y de que podemos mejorar. Es importante conocerse a uno mismo, entrar en la “escuela de los rumiantes”
- Vivir en cristiano es saberse querido y perdonado por Dios, y es aceptar y querer a los demás como son, con sus riquezas y limitaciones.

PROPUESTA DE TRABAJO CON LOS ALUMNOS.

- Lectura del Evangelio de la Samaritana y reflexión de las actitudes de Jesús y de La Samaritana. ¿Qué nos llama la atención? ¿Qué dificultades tenemos nosotros para actuar como Jesús. Con los pequeños se podría escenificar o hacer un cómic de la escena.
- Lectura y comentario del siguiente cuento “La utilidad de los rumiantes”

Una vez, no hace tanto ni muy lejos, había un pueblito solitario y perdido entre las ciudades de los hombres. Era un pueblito chiquito y sin importancia. No tenía emisora ni diario, y por eso todo pensaban que esa gente del pueblito no tenía nada que decir. En ese pueblito de campo todos hablaban bajito porque se habían acostumbrado a escuchar. De vez en cuando, sí, cantaban, chiflaba o tarareaban; y tenían los ojos grandes, acostumbrados a mirar.

Era un pueblito con niños desnutridos, de barriguita abultada y bracitos de mamboretá.

Un grupo de científicos vino una vez a visitar el pueblito. Vinieron derrochando palabras y sonrisas, y hablaron en términos exactos e incomprensibles. Llenaron planillas con nombres y preguntas, tubitos de vidrio con muestras de sangre. Al verdad es que la gente del pueblito se sintió humillada y guardó silencio. Los científicos los conceptualizaron como gente apocada y taciturna. Diagnosticaron descalcificación y avitaminosis. Mientras que los niños del pueblo hasta ahora sólo se habían cuenta de que

tenían hambre. Los científicos elevaron un informe al ministerio. Si llegó hasta aquella orilla, no sé: porque era de papel.

Pero el Señor Dios amaba a ese pueblito. Y quiso ayudarlo. Por eso un buen día el Señor Dios mandó a ese pueblito tres cabritos y una vaca. Cuatro animalitos de ojos mansos y un balido adentro. Nada traían para el pueblito; simplemente venían a quedarse. Una había nacido en una estancia, las demás en otras partes.

Al principio despertaron la curiosidad. Al pasar por las calles del pueblito la gente las miraba. Como no venían a traer ni a buscar nada, pronto fueron admitidas en la vida del pueblito. Las vieron mansas e indefensas y comenzaron a protegerlas; hasta comenzaron a hablarles porque las vieron calladas.

Para alimentarse les bastó con los yuyos y pastos que crecían en el lugar, y que ellas mismas salían a buscarse. Y la gente se alegró de verlas comer y alimentarse de lo mismo que había entre ellos. Y por eso, no sólo no las espantaron del lugar sino que hasta llegaron a construirles un corral. Un corral para sus noches; porque de día les gustaba verlas por las calles, entrar en sus patios, participar en su misma geografía familiar. Hasta se hicieron amigas de sus perros, que ya no las toreaban al verlas llegar. Y ustedes saben que en el campo, solamente a las visitas amigas los perros no les ladran.

Y fue así cómo, con el tiempo, el pueblito se dio cuenta del regalo que Dios les había hecho con ellas. En cada madrugada empezaron a contar con su vaso de leche para sus niños chicos, para sus ancianos enfermos, para sus madres que amamantaban.

Vaso de leche que no era una realidad traída de afuera. Pero que sin embargo hasta ahora nunca habían tenido. Eran sus propios pastos, su trébol familiar asumido y rumiado lento en sus horas de silencio y soledad, con sus ojazos vueltos hacia el cielo. Y los hombres del pueblito se dieron cuenta de la importancia de esos tiempos de rumia y de silencio que pasaban sus animalitos. Y como por instinto comenzaron a respetar esos momentos.

Cuando a eso de la oración, por las tardes, al caer el sol todos volvía del trabajo y las veían reunirse en su corral y quedarse quietas con los ojazos mirando el cielo, se dieron cuenta de la importancia de ese tiempo para ellos. Y respetaron su soledad y su silencio. De esa rumia del atardecer dependía que la leche fuera tan sabrosa en la madrugada. Eso no hubo necesidad de explicárselo a la gente del pueblito; se dieron cuenta solos, porque eran gente con los ojos acostumbrados a ver.

- Hacer una lista de las dificultades que se nos crean por nos saber escuchar.
- Comentar alguna de las frases que tenemos a continuación:

Valor es lo que se necesita para levantarse y hablar; pero también es lo que se requiere para sentarse y escuchar.

Winston Churchill

Sólo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos

Antoine de Saint Exupery

El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz

Teresa de Calcuta

PARA TERMINAR.

¡Cuántas cosas me pierdo por no saber escuchar!
Tú Señor nos dices que afinemos el oído,
que aprendamos de María, tu madre
que guardaba todas las cosas en su corazón.
Ayúdanos a poner nuestro reloj
en la hora de la escucha.
Ayúdanos, amigo Jesús a poner nuestro reloj
en la hora del silencio,
para que sepamos escuchar a los demás
y escucharte a ti.

CUARTA SEMANA

ES HORA DE: la luz

IDEAS DE FONDO.

- El evangelio de la semana es la curación del ciego de Nacimiento. En las diferentes lecturas del domingo se insiste en la idea de la luz, de caminar en ella.
- Jesús dice "El que obra la verdad, va a la luz" (Jn 3, 19.21). Crítica la mentira y la falsedad de los fariseos.
- Caminar en la luz es caminar en la verdad. Vivir desde la verdad, saber reconocer y aceptar la verdad de nuestra vida.
- Necesitamos de la luz para crecer.

PROPUESTA DE TRABAJO CON LOS ALUMNOS.

- Comentar con los alumnos la experiencia de la luz y de las tinieblas. ¿Hemos experimentado alguna vez el movernos en un espacio a ciegas?
- Si el grupo lo permite se podría hacer la dinámica del ciego (Tapar los ojos a alguno, desorientarlo y que después comente su experiencia..)
- Traspasar la experiencia a la vida. ¿Cuándo vamos ciegos por la vida?
- Comparar nuestra vida con la de una planta. Necesitamos de la luz para crecer. ¿Quiénes nos puedan dar luz en la vida? Jesús es la luz. Su vida es plena y de ella podemos aprender.

La proximidad de la Semana Santa aconseja una celebración penitencial, bien sacramental. "Crezco como una planta". (Entregaremos un posible esquema de la celebración más adelante)

PARA TERMINAR

El Evangelio nos cuenta el milagro que hizo Jesús devolviendo la vista a un ciego. También nosotros, muchas veces, somos un poco ciegos, no vemos bien las cosas, nos engañan las apariencias.

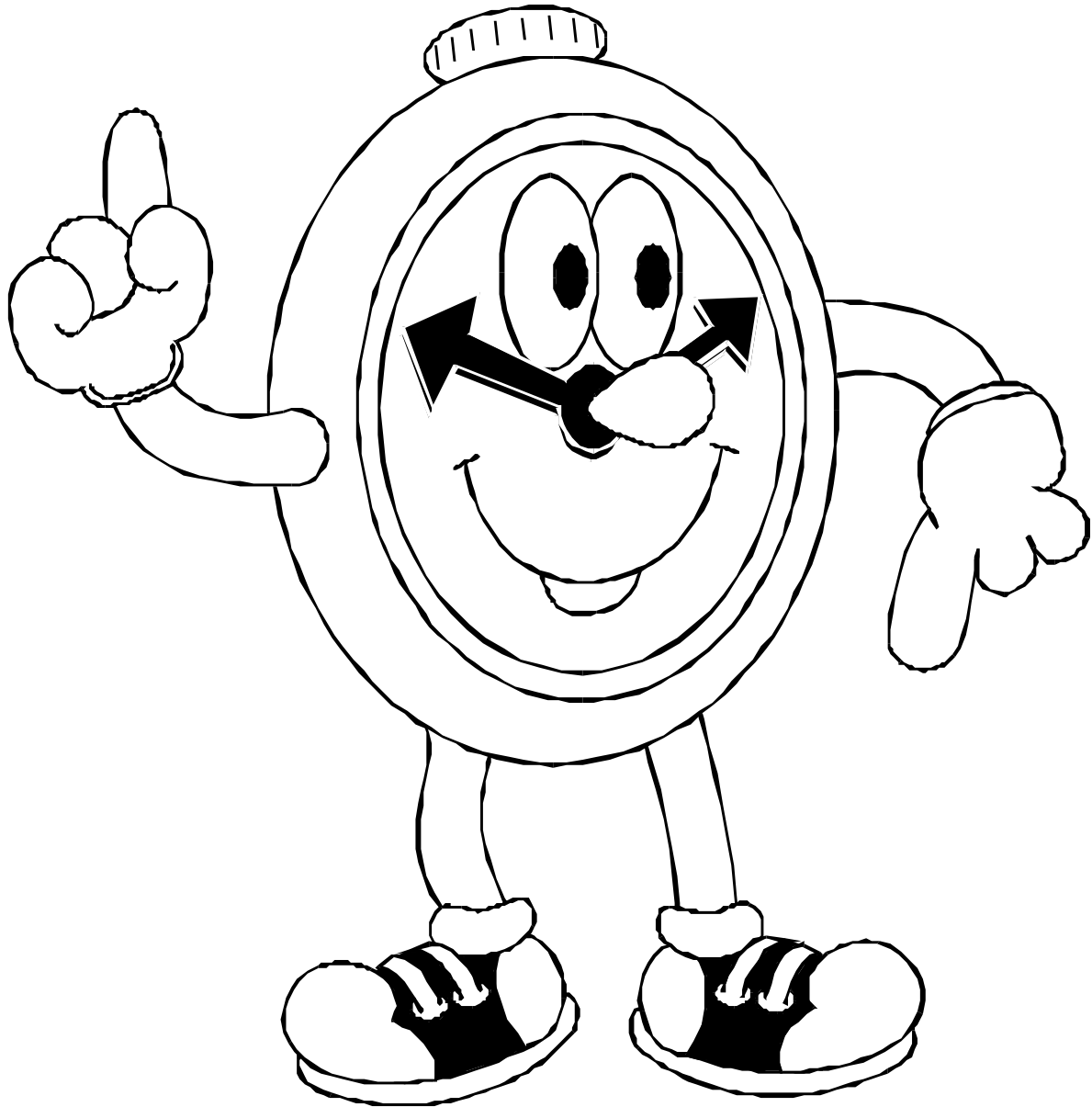
Tenemos que pedirle al Señor que nos abra bien los ojos, que ilumine nuestro camino, para no dejarnos engañar por las apariencias. Abramos bien los ojos y fijémonos en el interior de las personas ¡Qué sepamos descubrir nuestro interior!

SEMANA SANTA

Antes de Semana Santa sería bueno recordar los símbolos de las celebraciones .

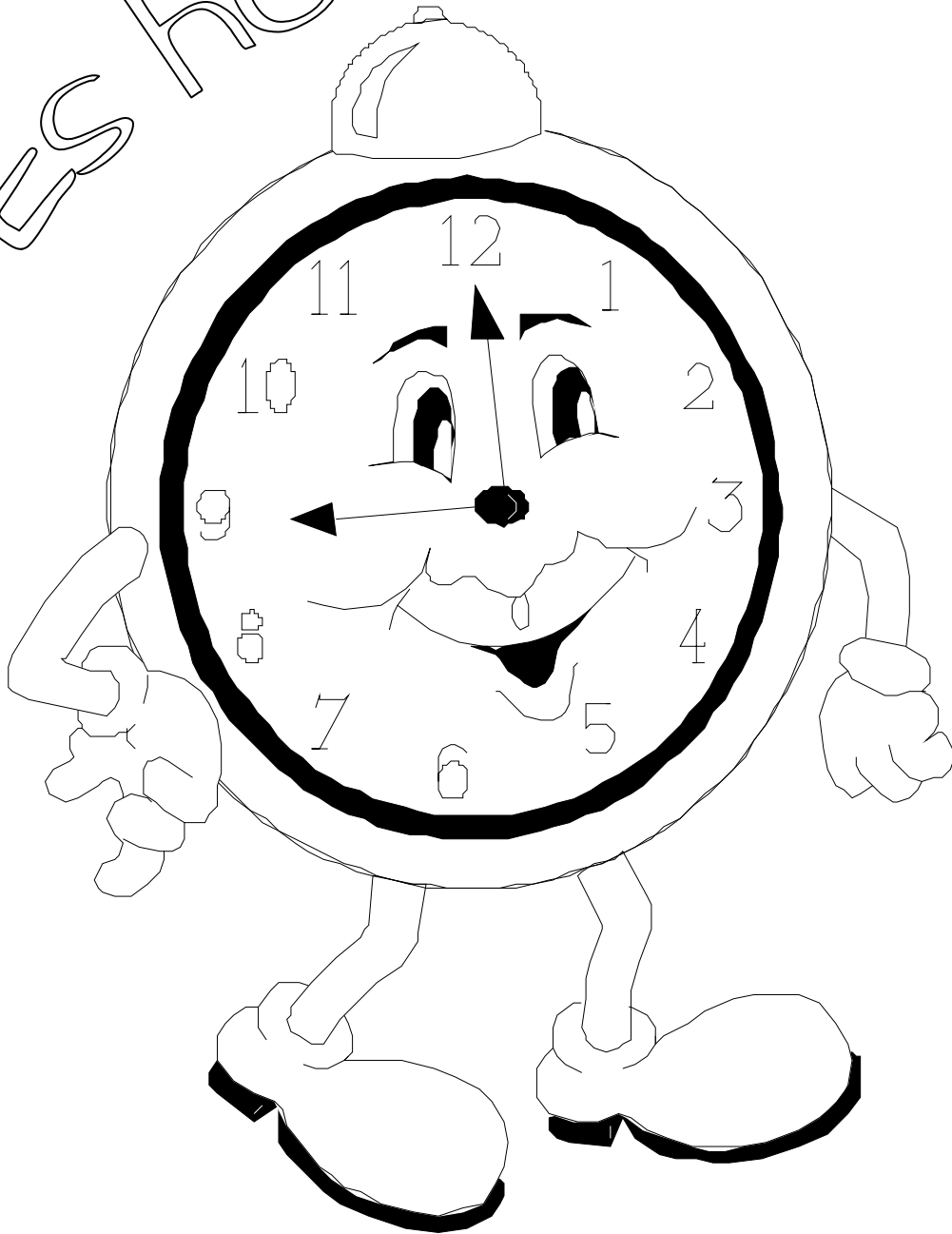
SIGNOS	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
PALABRA	Anuncio de la Buena Noticia. La Palabra de Dios es la Salvación. Mandamiento del amor	Pasión y muerte de Jesús. Pasión y muerte del hombre. El Crucificado y los crucificados de hoy	No hay celebración litúrgica. La Comunidad vive en silencio, soledad, con actitud de esperanza.	Alianza de Dios con el hombre. Jesús resucitado en la Comunidad Buena noticia que es vida para todos.
Luz - Tinieblas		Cruz, reflejo de la tiniebla de Jesús. El hombre asume su propia cruz		Jesús resucitado es luz para todos.
Agua	Lavatorio de los pies. Servicio, puesta en camino.	Pilatos se lava las manos para autojustificarse de la mentira		Bautismo como incorporación a la vida del Resucitado. Vida de la Comunidad: Jesús presente en los hermanos.
Pan -Vino	Jesucristo se hace alimento. Comparte su vida. Se queda entre nosotros	No se celebra Eucaristía		La Eucaristía es el alimento de VIDA.

Es hora de



esforzarse

ES hora de



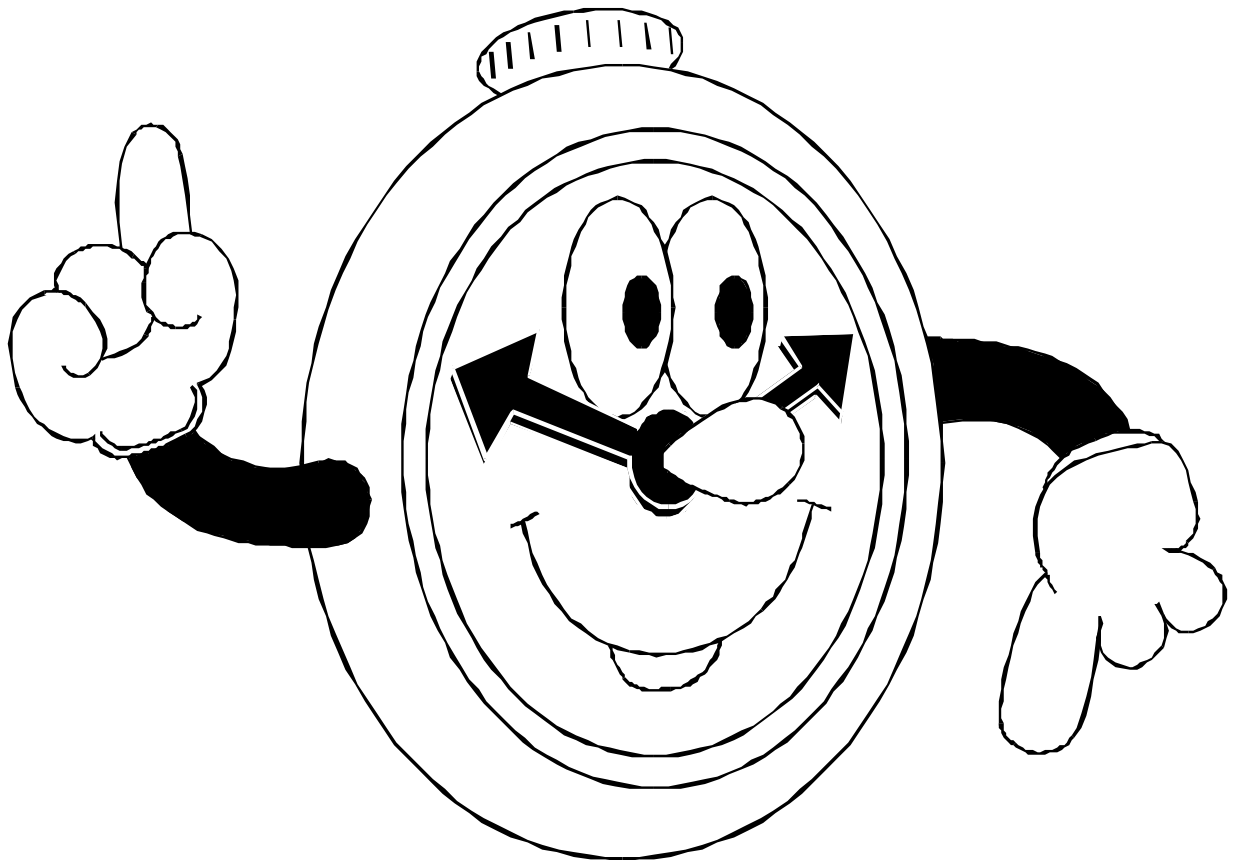
vivir en profundidad

Es hora de



saber escuchar

Es hora de



la luz